

Historia y comunicación social

ISSN: 1137-0734

<http://dx.doi.org/10.5209/HICS.62276>EDICIONES
COMPLUTENSE

Colorado Castellary, Arturo (2018): *Arte, revancha y propaganda: la instrumentalización franquista del patrimonio durante la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, Cátedra. 512 pp. ISBN: 9788437637907

El año 2018 nos ha dejado una gran obra de interés para los amantes de la Historia de la Comunicación Social, en general, y de las manifestaciones culturales, políticas y artísticas de la España del siglo XX, en particular. Se trata de la obra titulada “Arte, revancha y propaganda: la instrumentalización franquista del patrimonio durante la Segunda Guerra Mundial”, cuyo autor es el catedrático Arturo Colorado Castellary, reputado profesor e investigador del departamento de Teoría y Análisis de la Comunicación (TAC) de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

Arturo Colorado, doctor por la Universidad de Alcalá (UAH), está considerado internacionalmente como un experto en el estudio del patrimonio en tiempos de guerra. De hecho, fue el director el Congreso “Patrimonio, Guerra Civil y Posguerra”, celebrado en el Museo del Prado en 2010. Del mismo modo ha sido comisario científico de varias exposiciones celebradas en Madrid y Ginebra, y autor de numerosos textos para catálogos de exposiciones. Destacan sus colaboraciones con el Pabellón de España en la Exposición Universal de Sevilla de 1992 y sus esfuerzos en la concepción del Museo Interactivo del Libro de la Biblioteca Nacional, así como en el guión de varios de sus puestos multimedia. Es autor del guión, diseño interactivo y dirección de diversos trabajos sobre grandes maestros del arte o los grandes museos españoles como El Prado o el Thyssen-Bornemisza. Del mismo modo, fue Rector de la Universidad SEK en Segovia entre los años 2002 y 2006.

Su reconocimiento en la comunidad académica y científica nacional e internacional se manifiesta a través de las publicaciones en medios de divulgación tanto nacionales como internacionales (*Descubrir el Arte, Historia 16* o *La Aventura de la Historia*) como en revistas científicas especializadas (*El Profesional de la Información, ZER, Fotocinema, Archivo Español de Arte, Cuadernos de Arte e Iconología*). Su trayectoria también incluye la organización y participación de numerosos congresos nacionales e internacionales, la dirección en España de una Red Europea de investigación y estancias como investigador invitado en universidades nacionales y extranjeras, especialmente en Brasil, Estados Unidos y Francia.

Su último gran trabajo consiste en un voluminoso trabajo de 512 páginas, publicado por la prestigiosa editorial Cátedra en su colección “Grandes Temas”. Esta nueva monografía continúa con la línea de investigación abierta por su autor en obras previas, como la titulada “Éxodo y exilio del arte: la odisea del Museo del Prado durante la Guerra Civil”, publicada también por la misma editorial allá por el año 2008.

En su nueva investigación, Arturo Colorado da buena cuenta de la instrumentalización franquista del patrimonio artístico español durante los años de la Segun-

da Guerra Mundial, en los que las autoridades del régimen entendieron la política artística como una especie de finca o coto privado, que gestionaron a su capricho, según sus propios intereses ideológicos y hasta personales. En este sentido, el autor considera que la joven dictadura del general Francisco Franco y sus ministros usaron el arte como arma propagandística, como moneda de cambio, en un complejo contexto bélico. En el libro se aborda la recuperación del patrimonio que salió durante la guerra al extranjero tanto por vía de evacuación oficial (obras que salieron a Ginebra, del Prado fundamentalmente) como por robo o saqueo (las que marcharon a Francia desde el País Vasco y Cataluña).

En el volumen “Arte, revancha y propaganda: la instrumentalización franquista del patrimonio durante la Segunda Guerra Mundial”, su autor cuenta como tras la gran exposición en Ginebra de los fondos del Museo del Prado evacuados legalmente por entonces por el Gobierno de la República durante la Guerra Civil Española ante el asedio de las tropas franquistas a Madrid, las obras volvieron a España en un nuevo contexto bélico: la Segunda Guerra Mundial. Entre 1939 y 1940 fueron regresando a España tesoros nacionales como el Cristo de Medinaceli, la Virgen de Covadonga, la Santa Faz de la Catedral de Jaén, y diferentes joyas pictóricas, escultóricas y de orfebrería del Museo del Prado.

En este nuevo escenario, de fin de la contienda fratricida española y apogeo del conflicto mundial, el régimen del general Franco aprovechó para poner en marcha una campaña patria y antirrepublicana basada en dos grandes mensajes fundamentados en dos comparaciones históricas. La primera estrategia consistió en bautizar la salida de obras de arte de España como “el saqueo de los rojos” y comparar la salida de las obras de arte para su protección con el saqueo napoleónico del siglo XIX. La acusación franquista del saqueo del patrimonio tuvo su continuación en la búsqueda de obras de arte, salidas unas por vía oficial hacia Francia, Reino Unido o Suiza, por decisión del Gobierno de la Segunda República o de los gobiernos autonómicos del País Vasco o Cataluña, y otras por vía del robo. El segundo eje de su argumentario se fundamentaba en el éxito de la “Nueva España”, liderada por el Caudillo, capaz de hacer volver a España obras de arte nacionales con lo que ello suponía de vuelta a las glorias del viejo Imperio Español ante el sempiterno enemigo francés.

El franquismo lo metía todo en el mismo saco, tanto las obras evacuadas, que eran de primerísimo orden, y las robadas, muy secundarias, por lo que el régimen franquista en su “rescate” no diferenciaba entre una u otra salida, pero como bien sabían los responsables, las facilidades para cada caso eran muy diferentes. Las primeras obras fueron prácticamente entregadas por los republicanos, comunicando dónde se encontraban. Sin embargo, las segundas, dependían de las detenciones de la policía francesa, de la colaboración de la Gestapo o de las denuncias llegadas a embajadas y consulados. Para su documentación, Arturo Colorado ha usado como fuentes directas la documentación que encontró en archivos de Alemania, España, Francia, Países Bajos y Suiza, algo que no ha sido fácil, pues parte de esos documentos o bien fueron sustraídos en su momento, destruidos, o simplemente se encuentra en paradero desconocido.

En el libro se abordan dos asuntos que siguen sin resolverse del todo, según el propio autor. En primer lugar, destaca el caso del yate *Vita*, enviado por las autoridades republicanas españolas con destino a México para sufragar los gastos del exilio. No se sabe qué pasó con el barco y su cargamento, en el que iban varias obras de arte. Otro asunto misterioso fue el protagonizado por el entonces Duque de Alba, quien

denunció la pérdida de varias obras de arte a sabiendas de que estaban bien conservadas, como él reconoció en una carta más tarde. En mayo de 1940 se le entregaron sus obras enviadas a Ginebra, pero en ese lote no estaban los cuadros de Canaletto, Veronés, Rosales, Van Dyck, o Brueghel, entre otros. Las autoridades franquistas comenzaron entonces una campaña de búsqueda internacional. En 1957, cuatro años después de la muerte del duque, aparecen las obras en los sótanos de la Embajada del Reino Unido en Madrid. Estos nuevos misterios abren nuevos interrogantes y forman ya parte de las nuevas líneas de investigación abiertas por Arturo Colorado Castellary, cuyos lectores esperamos con interés una nueva publicación de sus indagaciones sobre el patrimonio español durante los años de la posguerra.

Francisco Cabezuelo Lorenzo
Universidad Complutense